

GOBIERNO DE NAVARRA

DESARROLLO ECONÓMICO

DERECHOS SOCIALES

HACIENDA Y POLÍTICA FINANCIERA

PRESIDENCIA, FUNCIÓN PÚBLICA,
INTERIOR Y JUSTICIA

RELACIONES CIUDADANAS E
INSTITUCIONALES

EDUCACIÓN

SALUD

CULTURA, DEPORTE Y JUVENTUD

DESARROLLO RURAL, MEDIO
AMBIENTE Y ADMINISTRACIÓN LOCAL

SEGURIDAD Y EMERGENCIAS

Navarra inicia el 15 de octubre la campaña de vacunación contra la gripe, para la que se han adquirido 123.000 dosis

El consejero Domínguez recuerda que está dirigida especialmente a personas mayores de 60 años o con enfermedades crónicas, embarazadas y personal sanitario

Lunes, 08 de octubre de 2018

Salud ha adquirido para la próxima campaña contra la gripe estacional 123.000 dosis de vacuna trivalente, con un coste total de 332.592 euros, para su administración gratuita preferentemente entre los colectivos más vulnerables ante esta enfermedad, como son las personas mayores de 60 años, o enfermos crónicos, embarazadas y personal sanitario.



De izda. a dcha. Induráin, Domínguez y Barricarte en la presentación de la campaña.

La campaña se iniciará el próximo 15 de octubre y se prolongará hasta el 30 de noviembre, según ha explicado hoy en rueda de prensa el consejero de Salud, Fernando Domínguez, que ha estado acompañado de la directora gerente de Atención Primaria del Servicio Navarro de Salud (SNS-O), Santos Induráin, y por el responsable de la sección de Enfermedades Transmisibles y Vacunaciones del Instituto de Salud Pública y Laboral de Navarra (ISPLN), Aurelio Barricarte.

Domínguez ha afirmado que la vacunación frente a la gripe es un acto solidario porque protege a quien se ha aplicado la dosis, previene el contagio en cadena del virus, y hace más eficiente el sistema público de salud.

El objetivo de la campaña antigripal es reducir la morbimortalidad por gripe en la población de Navarra mediante la inmunización a los grupos de personas más vulnerables y de aquellas pertenecientes a colectivos en los que la gripe puede ocasionar una mayor alteración en su estado de salud.

Además de los grupos de riesgo mencionados, se recomienda la vacunación a aquellas personas que puedan transmitir la enfermedad a quienes tengan alto riesgo de complicaciones si se contagian, como por ejemplo personas trabajadoras de instituciones geriátricas o de centros de cuidados de personas enfermas crónicas que tienen contacto directo

con los y las residentes, personas que proporcionan cuidados domiciliarios a pacientes de alto riesgo o que conviven en el hogar con personas de alto riesgo, incluidos los niños.

Esta recomendación es válida, también, para quienes trabajan en servicios públicos esenciales como fuerzas de seguridad, bomberos, servicios de protección civil, personas que trabajan en los servicios de emergencias sanitarias, en instituciones penitenciarias y en centros de internamiento por resolución judicial, así como el personal docente de cualquier nivel educativo.

Además de la vacuna antigripal, se facilitará la vacuna neumocócica a las personas mayores de 65 años y a pacientes de alto riesgo que no la hayan recibido previamente.

Santos Induráin ha explicado que la composición de la vacuna es diferente en cada temporada, por lo que es aconsejable vacunarse todos los años, y ha invitado a rechazar afirmaciones erróneas como que la vacuna provoca gripe o que el buen estado de salud hace innecesaria la vacunación.

Cobertura del 50% en 2017-2018

La cobertura global que se alcanzó en la temporada anterior fue del 50%, aunque es significativamente superior en mayores de 65 años (58%), en comparación con el grupo de 60 a 64 años (24%). No obstante, ambos grupos superan la media nacional.

El colectivo de personas con enfermedades crónicas, en las que la gripe podría causar graves complicaciones, registra una cobertura superior a la media, pero no alcanza los valores deseables.

Según el estudio realizado por el ISPLN, la vacunación antigripal evitó en la pasada temporada 230 defunciones, 2.000 consultas por gripe de personas de alto riesgo, 300 hospitalizaciones con gripe y 40 ingresos en la UCI.

Durante la temporada 2017-2018 se notificaron 19.276 casos de síndrome gripal en Navarra (31 por 1.000 habitantes). Esta tasa supera el rango de las cinco temporadas anteriores (20-28 casos por 1.000), y sitúa a esta temporada en un nivel de intensidad gripal alto.

El ISPLN sitúa la efectividad de la vacuna entre el 39% y el 79% para prevenir casos de gripe confirmados, pero explica que depende de las características de los pacientes. En personas con respuesta inmune disminuida o con edad avanzada, el riesgo de fallo vacunal es mayor, por lo que conviene complementar la vacunación con otro tipo de medidas preventivas.

Información práctica

En la página [web del Gobierno de Navarra](#) se incluye un apartado en el que se facilita a la ciudadanía información práctica sobre cómo prevenir y tratar la gripe, con respuestas a preguntas frecuentes, pautas de actuación en caso de enfermedad y medidas para evitar contagios.

Ante un proceso gripal, lo más importante son los autocuidados. En segundo lugar, para resolver posibles dudas se puede llamar al Consejo Sanitario (948 290 290), atendido por profesionales de Enfermería (lunes a viernes de 14,30 a 21,30 h, y sábados domingo y festivos de 8,00 a 22,00 h) y, en tercer lugar, se puede acudir al centro de Salud habitual en caso de posibles complicaciones, especialmente en personas vulnerables. El cuarto nivel asistencial son las urgencias extrahospitalarias y, finalmente, el quinto nivel son las urgencias hospitalarias, que deben reservarse para los casos más graves.

Período de incubación y síntomas

La gripe estacional es una enfermedad infecciosa vírica que se transmite fundamentalmente por vía aérea, con predominio entre personas reunidas en espacios cerrados.

Se inicia repentinamente, tiene un período de incubación de 1 a 3 días y un período de transmisibilidad de 3-5 días desde el comienzo de la enfermedad en personas adultas, y de 3-7 días desde el comienzo de la enfermedad en niños y niñas.

Entre los síntomas se incluye la fiebre alta, gran afectación del estado general, dolor de cabeza,

dolor muscular, falta de apetito, fatiga, congestión nasal, irritación de garganta, tos, etc.

Los síntomas remiten normalmente sin secuelas en una semana sin tratamiento médico, pero pueden dar lugar a enfermedades potencialmente graves a las personas pertenecientes a los grupos de riesgo. En la mayoría de los casos es suficiente el reposo en domicilio y el tratamiento sintomático con analgésicos o antitérmicos. Al tener un origen vírico, no está indicado el tratamiento antibiótico de la gripe, ya que no es eficaz.

El tabaco agrava las infecciones respiratorias, ya que debilita los mecanismos de defensa natural del organismo, por lo que se recomienda a las personas fumadoras que eviten fumar para prevenir complicaciones.

En niños y niñas, las manifestaciones gastrointestinales (náusea, vómitos o diarrea) pueden acompañar la fase respiratoria, mientras que en pacientes de edad avanzada es más frecuente la aparición de dificultad respiratoria, el empeoramiento de las patologías subyacentes, y la ausencia de fiebre. Las complicaciones más habituales son la neumonía viral primaria o la infección respiratoria bacteriana secundaria, que también puede derivar en neumonía.